

# LA FALTA DE ORGANIZACIÓN EN LA IGLESIA

(Jesús Martínez)

## INTRODUCCIÓN

La organización es de suma importancia en cada aspecto de nuestra vida. Una vida ordenada nos lleva a una vida productiva y de lo contrario una vida desordenada nos lleva a una vida de fracaso. De hecho, servimos a un Dios de orden, un Dios que manifiesta el orden en su creación (**Génesis 1:1-2:25**); desde el orden del universo hasta el hombre y su labor diaria debajo del sol. Cuando consideramos la importancia de la organización nos debemos poner a pensar ¿Qué de la organización en la iglesia del Señor? ¿Será importante? ¿Y si lo es, entonces por qué muchas congregaciones de la iglesia del Señor no siguen ese patrón divino establecido por Dios para su iglesia? Desafortunadamente la mentalidad de algunos hermanos en Cristo (si, miembros de la iglesia) han llegado a la conclusión de que “tal organización” no es importante, que la iglesia no necesita de ancianos, diáconos o predicadores y que siendo todos siervos de Dios, podemos predicar y llevar acabo la obra. Pero, si tal fuese el caso, pasajes como **Efesios 4:11-13; 1 Corintios 12:27-28**, no se necesitarían en la Biblia. Pero si la Palabra de Dios nos habla de un orden, es porque es necesario (ya que al Dios que servimos es un Dios de orden) y se requiera que su iglesia ponga en práctica lo que su Señor ha mandado. Mi propósito en esta lección es desarrollar el tema asignado, “La Falta De Organización Bíblica En La Iglesia.” Hablar de la importancia de la organización, y también dar algunas razones del porque ahora en nuestra actualidad la iglesia carece de esta organización.

Antes de embarcarnos de lleno al tema, debemos establecer algo de suma importancia; esto es, la autoridad de Cristo. La iglesia que es gobernada por su Autor, y su Fundador es gobernada por las leyes que su Señor ha establecido. Nadie tiene autoridad si no le es dada por aquel Fundador. El hablar de la iglesia de Cristo es el reconocer al único que tiene esta autoridad sobre su iglesia, Cristo Jesús. El Señor Jesús dijo durante su ministerio aquí en la tierra: “*Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y la puertas del Hades no prevalecerán contra ella.*” (**Mateo 16:18** vrv1960). Después vemos en el libro de los **Hechos** al apóstol Pablo hablando en cuanto a la iglesia y diciendo: “*Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él gana por su propia sangre.*” (**Hechos 20:28**). Notemos, dos afirmaciones fundamentales son mencionadas aquí, una, la iglesia es del Señor; dos, la iglesia le pertenece porque fue Él quien pago el precio por ella. Si el Señor fue quien la compro y fue Él quien la estableció, pues solo Cristo es quien tiene la autoridad sobre ella. El Señor dijo: “*Y Jesús se acercó y les hablo diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra.*” (**Mateo 28:18**), y luego oímos las palabras del apóstol Pablo quien decía a los efesios: “*Y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de aquel que todo lo llena en todo*” (**Efesios 1:22-23**). Cristo tiene toda autoridad en su iglesia la cual es su reino y Él es su Rey, y la ley dada por Cristo es la que ahora

gobierna su iglesia. Los miembros de la iglesia no tienen ninguna autoridad para hacer o dejar de hacer lo que por el Señor ha sido establecido. Esto no es una cuestión de opinión, sino de doctrina, y debemos respetarla.

El apóstolo Pablo quien escribiera a los hermanos en corintio les dio una hermosa ilustración de la iglesia, pintando en sus mentes una idea fácil de entender y con mucha lógica. Pablo presentó a la iglesia del Señor con la ilustración de un cuerpo humano. La función de cada órgano en el cuerpo era vital y es vital para la función perfecta del cuerpo. Si uno de los órganos del cuerpo no funciona el cuerpo lo recibe, de modo que aun aquellos miembros (órganos) más pequeños de nuestro cuerpo que parecen ser insignificantes tienen su propia función y es de importancia para el cuerpo entero. Pablo dijo: *“Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo... Además, el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos... Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como él quiso... Pero ahora son muchos miembros, pero el cuerpo es uno solo”* (**1 Corintios 12:12-20**). Si esta ilustración del cuerpo representando a la función de la Iglesia tenía sentido para los corintios, entonces podemos ver la importancia de la organización en la iglesia para una perfecta función. No mal interpretemos lo que estoy diciendo, pues, la congregación que carezca de ancianos, diáconos puede continuar haciendo la obra del Señor y ser agradable delante de Dios; pero el continuar con una mentalidad de que la iglesia puede funcionar sin ancianos, sin diáconos ha llevado a pensar a muchas congregaciones que ellas pueden también ya sobrevivir sin predicador y con esta mentalidad, ¿Cuál será el siguiente paso? ¿Qué otro órgano será removido del cuerpo? Y con ello continuar con la mentalidad de que la iglesia puede sobrevivir sin la función de cada uno de estos miembros. El hecho de que yo pueda guiar en una oración, pueda dirigir himnos, pueda exponer una lección, un sermón, esto no indica que ya por esto no necesitamos de ancianos ni de predicadores. Esta mentalidad ha incapacitado a la iglesia y dado autoridad que no le pertenece a un solo hombre, esto es, al predicador. Pensemos bien en esto, si las Sagradas Escrituras nos dan un patrón a seguir, y ellas mismas nos dan evidencia de que la iglesia del primer siglo siguió este patrón, entonces porque habríamos nosotros de rehusarnos en seguirlo.

### **LA FALTA DE ORGANIZACIÓN EN LA IGLESIA NOS HA PRIVADO DE CUMPLIR CON LO REQUERIDO POR DIOS**

A través del tiempo que su servidor tiene trabajando en la Viña del Señor se ha dado cuenta que es la comunidad hispana del reino del Señor que carece de este orden. ¿Por qué? Daremos contestación a esta pregunta más adelante, pero por ahora debemos ver cómo es que podemos estar faltando delante de Dios al no seguir este patrón Divino de parte de Dios. Las Escrituras son inspiración de Dios (**2 Timoteo 3:16**), al menos esta es la convicción de todo cristiano. Si la Biblia contiene lo dicho por Dios, entonces sabemos que el cumplir con lo dicho nos lleva a estar una comunión con nuestro Creador. Si para ser salvo necesito obedecer el evangelio (**Romanos 1:16**), y para adorar a Dios como el pide lo debo hacer en espíritu y en verdad (**Juan 4:24**) y para llegar a obtener la vida eterna debo permanecer fiel hasta el fin (**Apocalipsis 2:10**);

entonces ¿Qué debo hacer para cumplir con la organización que Dios ha requerido para su iglesia? Si la salvación, la adoración y la fidelidad son puntos importantes ¿Qué de la organización en la iglesia? Si cada uno de estos puntos los encontramos en las Sagradas Escrituras y los vemos como puntos importantes e esenciales ¿Cómo debemos considerar el punto de la organización en la iglesia? Es vital y de suma importancia, de hecho Dios lo dejó registrado en las mismas páginas de su Palabra, tal como los puntos que se relacionan con la salvación del hombre y su fidelidad.

Dios nos dejó un orden el cual debemos seguir, fue nuestro Señor Jesucristo quien dijo a sus discípulos en la gran comisión: “*Por tanto, id, y hace discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles que guardentodas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo*” (**Mateo 28:19-20** énfasis propio). ¿Cuántas veces no hemos leído este pasaje? Ahora ¿podemos decir que estamos cumpliendo con lo mandado por Señor? Por lo menos leemos en el Nuevo Testamento que la iglesia del primer siglo lo hizo. Lucas nos dice: “*Así que, los querecibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas. Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones*” (**Hechos 2:41-42** énfasis propio). Pablo dijo a los ancianos de Éfeso: “*Porque no he rehuído anunciar todo el consejo de Dios*” (**Hechos 20:27**). Todo el consejo de Dios indica no solo el haberlos introducido al evangelio sino también lo que ellos debían continuar haciendo, pues Pablo les hace también saber que ellos son los obispos, los que ahora deben mirar por el rebaño del Señor. Miramos a Pablo nuevamente hablando de la importancia de la organización de la iglesia cuando el mismo les dice a los mismos efesios: “*Y él mismo constituyo a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros evangelistas; a otros, pastores y maestros*” (**Efesios 4:11**). Notemos, es Dios quien instituye en su iglesia la organización; de todos estos títulos aquí mencionados, sabemos que ahora los que ya no están en la iglesia son los apóstoles y profetas. Pero los pastores están aquí y estos pertenecen a la organización establecida por Dios. Pablo vuelve a hablar de la importancia de los ancianos al escribirle a Tito diciéndole: “*Por esta causa te deje en Creta, para que corrigieses lo deficiente, y establecieses ancianos en cada ciudad, así como yo te mande*” (**Tito 1:5**). Pablo había dejado a Tito en Creta para corregir una deficiencia (**leipo**-faltar, falta), entre las cosas que habían quedado sin terminar se encontraba la necesidad de ancianos. Por esto Pablo había dejado a Tito para que la obra fuese terminada, pero ahora enfatizo el establecimiento de ancianos. ¿Pablo miraba necesario el establecimiento de ancianos? Claro que sí, y esto nos queda muy claro.

Los ancianos son parte de la organización Bíblica (**Tito 1:5-9; Efesios 4:11; 1 Timoteo 3:1-7; Hechos 20:28; Hebreos 13:17**) y los que con ellos colaboran son los diáconos. La palabra “diáconos” vine del griego “*diakonos*” que quiere decir: “*siervo, sirviente*”, encontramos en su traducción literal del griego “*diako*” que quiere decir “*hacer mandados*”. Estos son colaboradores con los ancianos, no están para servir a los ancianos, sino para hacer la labor de los ancianos más liviana. Estos están al igual que los ancianos, para ministrar a la iglesia, y es

por esto que ha habido algunas congregaciones que se han atrevido a establecer diáconos antes que ancianos. Aunque no hay tiempo para tratar con este tema a fondo, por ahora solo le animo al lector a que considere cada ejemplo BIBLICO donde se menciona cada uno de estos oficios y notara que el “anciano” es mencionado primero y después el diacono. Todo cristiano debe ser un siervo de Cristo (**Romanos 6:22; 1 Pedro 2:15-16**), los diáconos sirven con los ancianos y de igual manera tienen que llenar los requisitos (**1 Timoteo 3:8-10**). Si estos llenan los requisitos entonces pueden ejercer el diaconado.

Los predicadores, estos al igual que los diáconos son colaboradores con los ancianos, sujetos a ellos. El predicador, puede llegar a ser un anciano, esto es si llena los requisitos. Pero la obra del predicador es predicar, mientras que los ancianos miran por la grey de Dios, el predicador instruye, enseña. Pablo dijo: “*Para esto yo fui constituido predicador y apóstol (digo verdad en Cristo, no miento), y maestro de los gentiles en fe y verdad*” (**1 Timoteo 2:7**). Pablo usa la palabra griega “*kerux*” que quiere decir: Herald, pregonar, proclamar el mensaje Divino. Todos somos enviados de Dios a predicar (**Mateo 28:18-19; Marcos 16:15-15; Romanos 10:14-15; 1 Pedro 2:9; 1 Corintios 9:16**), es verdad, pero ahora en cuanto al orden miramos que hay un predicador en las congregaciones de la iglesia. Con esto no digo que es anti-bíblico el que haya dos predicadores colaborando en una congregación, o de hecho hay congregaciones que tiene hermanos muy capacitados para ejercer la predicación. Pero debemos recordar que Dios es un Dios de orden, pues para esto nos dejó su Palabra, y si aún el dicho común entre los hombres es: “*Si todos somos chiefs, ¿Dónde quedan los indios?*” Entonces podemos ver que el predicador es esencial en las congregaciones, ya que este es animado por la congregación a preparar sus lecciones y dirigido por los ancianos a lo que debe preparar.

Los miembros son una parte vital para la iglesia del Señor, pues si hay ancianos, diáconos, predicadores, pero NO hay rebaño por el cual mirar, no hay hermanos a quien servir, y no hay congregación a quien predicar, pues cada uno de estos oficios sería innecesarios. Recordemos que ya Pablo nos ha dejado este punto muy claro en **1 Corintios 12:12-31**, donde nos muestra que aun aquellos miembros del cuerpo que nos puedan parecer menos significantes son los más útiles para el cuerpo, y esto porque Dios los ha colocado allí (**Hechos 2:47; Colosenses 1:13**). Por lo tanto es necesario que los miembros existan, y lo que quiero decir con esto es, que los miembros sean activos, que hagan su parte como miembros del cuerpo, para que el día que dejen de funcionar, el cuerpo pueda resentir y haga algo al respecto.

Brevemente hemos visto la importancia de la organización Bíblica, donde las páginas de las Escrituras no dejan muy en claro que es Dios quien establece, ancianos, diáconos, predicadores (evangelistas), y los miembros. El orden no indica inferioridad entre los obreros, pues todos somos importantes para Dios, y es Él quien nos ha de recompensar a cada uno según nuestras obras. Si la organización en la iglesia falta, no es por falta de instrucción o de no tener una “guía” un “patrón” a seguir, sino más bien por falta de miembros responsables que ANHELEN asumir estos privilegios que Dios ha dado a sus siervos. Desafortunadamente esta

falta de interés ha dado lugar a que muchos hermanos se forcé a tomar estas posiciones por ellos mismos, aunque no llenen los requisitos puestos por Dios.

## **LA FALTA DE ORGANIZACIÓN EN LA IGLESIA NOS PONE EN EL PELIGRO DE APOSTATAR**

Hemos ya visto que la organización en la iglesia fue establecida por Dios, y esto lo dejó muy claro en sus Escrituras. Ya hemos establecido que Pablo fue quien dijo que fue Dios el que estableció 1) Ancianos, 2) Diáconos, 3) Evangelistas (o predicadores) y 4) Maestros etc. Pero desafortunadamente por la falta de ancianos viene un gran caos en la organización de la iglesia. Porque tenemos al predicador obrando como anciano y luego a “predicadores” haciendo o tomando decisiones por la iglesia. El predicador y los diáconos están para colaborar con los ancianos de la iglesia y no de otra manera. Predicadores MUCHO CUIDADO, nuestra labor es el “instruir” al pueblo de Dios y animarlo, predicando todo el consejo de Dios. Ahora en palabras de del hermano Alan E. Highers quien dijo:

*“...nuestro mayor empeño era rescatar y enseñar a los que están fuera del cuerpo de Cristo, pero ahora desafortunadamente nuestro énfasis se ha tornado a lo interno, mientras tratamos con problemas de falsa doctrina dentro de la iglesia...”<sup>1</sup>*

Ahora en lugar de estar buscando predicar el evangelio a un mundo perdido, nos estamos enfocando en problemas doctrinales en la iglesia, todo esto por causa de la falta de organización Bíblica en la iglesia. No cabe duda que siempre existirán los problemas (**Mateo 18:7; Romanos 16:17**), pero estos nos han privado de ver la raíz de estos problemas. La falta de organización Bíblica en la iglesia nos ha llevado a tomar decisiones y acciones que en ocasiones son en contra de lo establecido por Dios. Ahora la iglesia no solo carece de ancianos, sino que también los que dicen “mirar” por ella actúan de una manera egoísta mirando por su propio bien y no la de la iglesia. Actuando como “ancianos” sobre el cuerpo de Cristo.

El predicador en la iglesia del Señor en la comunidad hispana tiene un gran reto, pues mientras se ve en la necesidad de hacer cosas que normalmente sería la responsabilidad de los ancianos o diáconos debe recordar que él no lo es. ¿Por qué ahora hay junta de predicadores? ¿Hemos oído alguna ocasión de junta de “ancianos” (esto es, de diferentes congregaciones) para tomar decisiones por la iglesia? La respuesta es ¡NO! por supuesto que no, los ancianos miran por el rebaño local y asisten a la congregación sobre la cual ellos han sido establecidos como obispos (**Hechos 20:28**). Entonces ¿Por qué hay esta junta de predicadores? ¿Quién ha dado la autoridad al predicador de hacer decisiones por la iglesia? ¿Dios? No, en ninguna parte de las Escrituras miramos que al predicador le es dada autoridad para tomar decisiones por la congregación. Esta autoridad nunca es dada a UN solo hombre, sino a una pluralidad de hombres, y estos son llamados por la Biblia “ancianos, obispos, pastores”. Pero todo este dilema se debe a una combinación de problemas, 1) Los miembros no se envuelve en los asuntos y

---

<sup>1</sup> The Spirit of the Sword “Leadership In The Church” vol. 27, July 1996, No. 4, pg. 1

eventos de la iglesia, 2) A los predicadores les gusta tener este tipo de poder sobre la iglesia, 3) Los miembros no se interesan en procurar establecer la organización Bíblica en sus congregaciones. Notemos lo grave del asunto, el hecho de no tener una organización Bíblica nos ha llevado a pensar que no es importante, y a depositar toda autoridad sobre un solo hombre (o algunos hombres-no ancianos). La falta de organización Bíblica nos ha dado la idea errónea de que el voto de “la mayoría” suple la falta de ancianos. Esto no es Bíblico, la iglesia está en gran necesidad de establecer ancianos en las congregaciones (**Tito 1:5-9; Hechos 20:28; Efesios 4:11**), porque ahora hay entre el pueblo del Señor hombres incapaces de guiar al rebaño, pero capaces de forzar su autoridad sobre ellos solo por el simple hecho de “Yo tengo muchos años en el evangelio” otros dicen: “Yo ya soy mayor de edad” y tristemente otros dicen: “Yo aquí mando y digo lo que se hace y no se hace”. Todos estos hermanos (si hermanos) que buscan su propio bien y fama, hombres negados de la verdad, ajenos a lo establecido por Dios, e incapaces de cumplir con lo establecido por Dios. Tristemente escuche en una ocasión a un hermano decir: “Tiene que haber ancianos, aunque no llenen todos los requisitos”. ¿En verdad podremos establecer ancianos sin que estos llenen lo requerido por Dios? (**Tito 1:5-9; 1 Timoteo 3:1-7**). Algunos han dicho; ¿Quién es perfecto? Obviamente nadie como ser humano podemos ser perfectos, pero los requisitos enlistados en las Escrituras citada anteriormente, no tienen nada que ver con la perfección humana, sino con requisitos que pueden llevarse a cabo en una vida de santidad y servicio a nuestro Dios, cosas que no son imposibles de llevar a cabo. Pero algunos por tomar esta autoridad que no les pertenece, se imponen en la iglesia como ancianos aunque no llenan los requisitos. Uno de los requisitos de un anciano es que “debe ser apto para enseñar” (**1 Timoteo 3:2**), y existió (y tal vez todavía existan) una congregación donde un hermano era anciano, pero su conocimiento de las Escrituras era limitado. Cuando un cristiano carece de conocimiento Bíblico, aun en las cosas fundamentales (**Hebreos 5:12-14**) e inexperto en la justicia de Dios, ¿Cómo podrá guiar al pueblo de Dios?

El hecho de que no haya ancianos en la iglesia no da autoridad al predicador, ó a la mayoría de varones, para hacer o tomar decisiones que conciernen a la congregación. Las decisiones hechas en ocasiones por la regla de “la mayoría” no indican que son las decisiones más sabias o de más beneficio para la congregación. Las juntas de varones no siempre son de beneficio para la iglesia, ya que mucho de los varones no tiene ni experiencia, ni conocimiento Bíblico ni aun la manera de saber cómo comportarse en el reino del Señor. Con esto no estoy implicando que los hermanos sean incapaces de hacer sabias decisiones, de ninguna manera, lo que si estoy diciendo es que en muchas de las circunstancias los varones toman decisiones basadas a sus emociones, o sentimientos y no a lo basado a la necesidad de la ocasión. Un ejemplo es “No hay ancianos, ni diáconos pero tampoco predicador; pero los varones de la congregación optan por no traer un predicador porque ellos dicen: NO lo necesitamos.” Por esta razón, la iglesia del Señor en la comunidad hispana esta como esta, sin ancianos, sin diáconos, porque los varones quienes asumen estos puestos, en ocasiones por su negligencia y otros por su ignorancia, u otros por el hecho de que quieren el poder, no obran para llenar lo que ha sido establecido por Dios, la organización Bíblica en la iglesia. Este problema es un gran reto para

todo predicador, por lo tanto el que predica debe asegurarse de predicar TODO el consejo de Dios (**Hechos 20:27; Jeremías 42:4; 1 Reyes 22:14**). Recordemos el peligro que estamos corriendo, la iglesia del Señor necesita de ancianos, diáconos, predicadores y miembros, que amen a Dios sobre todas las cosas (**Marcos 12:30**); que amen su Palabra (**1 Pedro 2:2**), pero que también amen al pueblo de Dios (**2 Corintios 12:15; Gálatas 6:10; Juan 13:34-35**). Hermanos, si no buscamos hermanos cumplir con la organización Bíblica establecida por Dios, nos veremos en mayores problemas que los que ahora estamos enfrentando. Hombres inescrupulosos que están llevando al pueblo de Dios tras el error, haciendo y deshaciendo de las suyas, hombres que si hubiera ancianos no se les permitiría participar en la adoración, mucho menos estar frente a una congregación. El desorden que ahora existe en algunas congregaciones es por falta de esta organización Bíblica, por falta de hermanos que se interesen en cumplir con lo establecido por Dios, y que por esta negligencia, ahora se encuentran muy lejos del Señor, aunque piensen que no lo están, engañándose a ellos mismos (**Apocalipsis 2:3-4; Gálatas 6:7-8**). Ya que ahora en la iglesia tenemos patrones, en lugar de ancianos, los cuales mandan y demandan del pueblo tornándose en unos dictadores. Hoy tenemos supervisores en lugar de diáconos, hombres que nomás andan viendo a ver quién está bien o quien anda mal, quien hace y quien no hace. Hoy tenemos en la iglesia asociaciones, partidarios, comités, que se reúnen para planificar en lugar de salir y predicar. Es tiempo ya de despertar y mirar que la iglesia puede estar siendo cada vez más y más llevada a la apostasía.

## **LA FALTA DE ORGANIZACIÓN EN LA IGLESIA NOS PRESENTA UN GRAN RETO**

El hablar de la organización Bíblica y de su problema que causa al no establecerla, solo nos da a saber la situación en la que nos encontramos. Por lo tanto es de suma importancia no solamente reconocer el problema, sino, como alguien dijo en una ocasión: “El reconocer, es solo parte de la solución del problema”. Muy bien dicho, ahora si nosotros sabemos por las Escrituras que la organización es vital para la iglesia, y que el no establecerla nos mantiene en el peligro de apartarnos de la Verdad y de nuestro Dios; entonces ¿Cuál es la solución al problema? La falta de organización en la iglesia nos presenta con el gran reto de buscar cada uno de nosotros como miembros, el cumplir o llenar los requisitos puestos por Dios y así establecer lo que ahora carece en el cuerpo del Señor, ancianos, diáconos, predicadores, y miembros activos que cada uno comprendamos y entendamos la importancia del desarrollo de cada uno de los miembros en el cuerpo de Cristo. Entonces ¿Cuál es la solución?

La solución al dilema que ahora la iglesia enfrenta podría resumirse con la simple respuesta de “anhelar”, si solo cada uno de nosotros buscásemos ser instruidos por la Palabra de Dios buscando ser lo mejor para Él. El que ha conocido el evangelio y lo ha obedecido, se la ha cedido un hermoso tesoro, el perdón de sus pecados (**Hechos 2:38**), la santificación y justificación (**1 Corintios 6:11**), se le ha dado el vestirse de Cristo (**Gálatas 3:27**), se le ha dado el regalo del Espíritu Santo (**Efesios 1:13; Hechos 2:38**) y muchas cosas más que podemos mencionar, pero estas solo son mencionadas con el propósito de que consideremos lo que ya hemos recibido en Cristo. Pero ahora, mi punto es este, que muchos cristianos se han quedado

cortos, han caído en el estado de conformismo, han conocido la salvación, y ahora no les importa nada más, no quieren saber nada más. Esto los ha llevado a caer en un estado de coma espiritual, donde el cuerpo continúa en vida pero se encuentra inmóvil. Debemos recordar la exhortación que recibimos de parte de las Escrituras, fue Pablo quien nos anima a examinarnos a nosotros mismos por si acaso no estamos aún en la fe (**2 Corintios 13:5**), luego es Pedro que nos anima a que continuemos creciendo en el conocimiento de la Palabra (**2 Pedro 3:18**) pero es en el primer capítulo que nos dice que debemos añadir a nuestra fe, que no debemos quedarnos estancados, sino buscar el sobre salir, el desear ser lo mejor para mi Dios (**2 Pedro 1:5-8**). Luego encontramos la exhortación de parte de nuestro Señor Jesucristo cuando nos dice: *“Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que os ha sido ordenado, decid: Siervos inútiles somos, pues lo que debíamos hacer, hicimos”* (**Lucas 17:10**).

La solución a este problema es el que usted y yo ANHELEMOS el ser un día, un anciano, un diacono, un predicador o un miembro activo. Pablo lo pene de esta manera escribiendo a Timoteo: *“Palabra fiel: Si alguno **anhela** obispado, buena obra desea”* (**1 Timoteo 3:1**). ¿Nos podemos dar cuenta? Usted y yo somos la solución al problema de la falta de la organización en la iglesia. Si anhelamos ser un día anciano o diáconos, empecemos la preparación, de hecho como predicadores debemos ya estar equipando no solo con la instrucción de la Palabra a los hermanos, sino también con el ejemplo, animándolos a servir a Dios a esta capacidad. Hay hermanos, excelenteshermanos, entre el pueblo de Dios, los cuales serían de gran beneficio para la iglesia como ancianos o diáconos, pero para que esto suceda deben mirar el gran honor que es servir a Dios en esta capacidad, reconocer el privilegio que Dios da a su hijo del servir de una manera que a nadie le es permitido sino solo aquel que llene estos requisitos. Es algo muy especial servir a Dios, pero cuan hermoso privilegio es servir a Dios, asistiendo a su pueblo a alcanzar la madures espiritual, y con ello alcanzar en el día postrero la vida eterna (**Hebreos 13:17**). Me gusta leer las palabras que el apóstol Pablo escribiera a su amada iglesia en Filipo. *“Estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionar hasta el día de Jesucristo”* (**Filipenses 1:6**), luego les vuelve a decir: *“Porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, pro su buna voluntad”* (**Filipenses 2:13**). Dios es el que nos da la capacidad de hacer más allá de lo que usted y yo nos podamos imaginar, siempre y cuando entendamos que es Él, que nos da la fuerza y la capacidad para desarrollar la labor que nos ha encomendado. El hecho de que tu no quieras hacer nada no hace a Dios culpable de no moverte, el que no hagas nada indica solamente que has menospreciado tu salvación (**Hebreos 2:1-4; 6:4-6**), por lo tanto debemos continuar creciendo, no solo en el conocimiento, sino en la obra que hacemos para el Señor (**1 Corintios 15:58; Hebreos 6:10**). Tu y yo debemos anhelar el de un día poder a través de nuestro servicio a Dios y a su pueblo, el permanecer en la santidad (**Hebreos 12:14**) y siguiendo la paz con todos los hombres (**Romanos 12:18**), llenar los requisitos para llegar a ser un anciano, un diácono o un predicador en la iglesia del Señor. La solución está en nuestras manos, Dios hizo y continua haciendo su parte, ahora nos toca a ti y a mí el cumplir con su voluntad, formar parte de esta organización Bíblica, la cual fue establecida por Él.

## CONCLUSIÓN

El tema de la organización Bíblica es de suma importancia y en esta ocasión hemos considerado algunos puntos que nos mostraron su orden Bíblico, también el peligro que causa el no establecer este patrón Divino y como también podemos solucionar este problema, envolviéndonos nosotros como miembros que somos del cuerpo de Cristo, preparándonos espiritualmente para algún día no muy lejano podamos ser parte de esta organización Divina, sirviendo como ancianos, diáconos, predicadores, o miembros activos. Que nuestro Dios continúe dándonos no solamente la vida y salud, sino añada a estas bendiciones el deseo en nosotros de ser estudiantes diligentes de su Palabra, y llegar hasta el anhelar servir a mi Dios a toda mi capacidad.

i

---

<sup>ii</sup> The Spirtual Sword, Leadership In The Chruch, Volume 27, July 1996, No. 4;  
The Spirtual Sword, Give Us Real Leaders, Volume 42, January 2011, No. 2  
The Gospel Journal, Church Leadership, Able Men, Such As Fear God, Men Of Truth, Part One; Volume 11, August 2010, No. 8  
A Commentary on the New Testament, By David Lipscomb Edited, with additional notes, by J. W. Shepherd; I, II  
Thessalonians, I, II Timothy, Titus, and Philemon; Gospel Advocated Co. Nashville, Tenn. 37202, 1989  
Pequeño Larusse, Diccionario Ilustrado 2003  
VinesDiccionario Expositivo de palabras del Nuevo Testamento  
Strong Diccionario Griego  
Albert Barnes New Testament Comentary of Titus

Jesús Martínez  
Fort Woth, Tx. Diciembre 2012  
[martinezjesse4884@yahoo.com](mailto:martinezjesse4884@yahoo.com)  
[www.elcaminodeverdad.com](http://www.elcaminodeverdad.com)